

Hospital Montfort de Villavicencio**SINDICATURA**

Movimiento de caja en el mes de Mayo

En caja el 1° de Mayo	644,48
Salidas hasta 1° de Mayo	149,36
Gastos en el mismo mes	
Cap. 1° Art. 1° Alimentación	20,00
" " " 2° Remedios	
" " " 3° Ropa	
Cap. 2° Art. 1° Directoras	4,00
" " " 2° Criados	2,00
Cap. 3° " 1° Cocina, costura etc.	2,00
" " " 2° Escritorio, estampillas etc.	
" " " 3° Alumbrado	1,50
Cap. 4° Gastos varios	0,50
	30,00
	\$ 179,36
	644,48

Comparación del Debe \$ 644,48 con el Haber \$ 179,36 saldo a favor del debe \$ 465,12

MOVIMIENTO INTERNO

	Baja	Alta
Hospitalizados a 1° de Mayo		13
Entraron en el mismo mes		8
Salieron en el mismo mes, alentados	7	
Muertos	1	
Por otros motivos		
Quedan a 1° de Junio de 1917	13	
	21	23

Asistidos en sus propias casas 21 con remedios por valor de \$ 24,00.
El Síndico,**Ls. M. M. Dieres Monplaisir****Patronato San José. - Banco San José**

En caja hasta 1° de Mayo	1.556,91
Entradas en el mismo mes	263,00
Salidas o Haber hasta 1° de Mayo	844,26
Salidas en el mes	195,21
	1.039,47
	1.819,91
Comparación del D. id del H.	1.819,91
	1.039,47
Saldo a favor del Debe S. E. u O.	780,44

CAJA SAN ISIDRO, para los enfermos de la sección \$ 4,43
" SAN ANTONIO, para los cultivadores, (auxilio mutuo) \$ 42,41**Inspección Local de Villavicencio**

En el concurso mensual de Mayo, que versó sobre Aritmética, obtuvieron el primer puesto; en la escuela Nro. 1.° de varones, los señores Eduardo Murcia(superior) Antonio M. Baquero(media) Rafael Medina(elem.)
" niñas las señoritas Carmén T. Sanchez(Superior), Julia Acuña(Superior primer año) y Carmen Pérez(media).

En el mismo mes, sobresalieron por su conducta y aprovechamiento en la escuela de varones N.° 1.° sección superior, José A. Carrillo media, Policarpo Ramírez elemental Isidro Hernández N.° 2.° Vicente Barela
" de niñas N.° 1.° sección superior, María Inés Reina primer año Flora M. Reina media, Teodolinda Rey Salomé Pacheco N.° 2.°

Al Banco escolar de varones entraron \$ 5,42
id de niñas " 4,40

Suma \$ 9,82

El Inspector Local, Ls. M. M. D. M.

Variedades**La mata de centavos**

Aficionado Dominguito a los centavos como todo muchacho, (afición que dura hasta la vejez), un día que jugaba con su hermano mayor, correteando por toda la casa, tuvo un pensamiento súbito, una gran inspiración. Detúvose de pronto e interpelló a su compañero:

—¿Juan, los centavos errecen?

Juan era un rapazuelo de ocho años que explotaba de lo lindo la candidez de Dominguito. Cuando le veía alguna golosina en las manos se le llegaba muy grave, como hombre de negocios formales, y poniéndole las manos sobre los hombros le decía.

—Mira Dominguito, hagamos un negocio.

—¿Qué negocio?

—Pues que tú me das ahora la mitad de ese dulce y te daré uno entero cuando mi padrino me dé plata.

—Si pero que sea bien grande como este.

—Está dicho.

Y Juan se comía la mitad del dulce; pero media hora después, por cualquier pellizco, por cualquier dimes y dires, Juan se declaraba desligado del convenio. Así y todo, vivían en la mayor armonía.

—¿Nacen los centavos?

Ante esta inusitada pregunta del chico, Juan abrió tamaños ojos y se puso a reflexionar como un filósofo que quiera dar en la clave del enigma.

—Pues mira que si nacen.

—Y entonces, ¿dónde están las matas?

—¿Tonto! las matas están muy bien guardadas para que no se las roben.

—¿Tú las has visto?

—No, pero me han contado.

—Y que será lo que se siembra?

Pues deben de ser los centavos para que reñonen.

—¿Dónde tienes los centavos?

—Aquí tengo dos no más.

—Bueno, pero no vayas a decirle a nadie: entre los dos solitos. Juan se hizo en el momento a un cuchillo de la casa. Se arrodillaron los chicos y emprendieron la obra.

—No muy hondo, Juan.

—Así está bueno, como para sembrar cebollas.

Hecho el hoyo Dominguito echó con mano trémula sus dos centavos, que la tierra cubrió en el acto. Se puso una señal en el sitio y ambos chicos se entregaron luego a discurrir sobre el caso, forjándose para lo porvenir mil doradas ilusiones.

Dominguito se acostaba preocupado con aquello, y en sus sueños inocentes veía la mata de centavos grande y coposa como un mamón